

Editorial

FERIAS DEL LIBRO SE INSTITUYEN POR TODA BOLIVIA

El fomento a la lectura se remonta a 1940 cuando se institucionaliza la Semana del Libro en todo el territorio de la República, “con el objeto de estimular a los autores en su producción bibliográfica y procurar el abaratamiento de los libros” y se instituyen las Ferias del Libro, autorizando “la realización de la Primera Feria Internacional del Libro”, en 1963, para cuyo fin se instruye al Ministerio de Educación y Cultura, “erogar los gastos que demande la organización de la Primera Feria Internacional del Libro”. En 1982 el Centro Pedagógico y Cultural de Portales organizó los seminarios sobre Promoción de Lectura y Literatura en la Escuela, oportunidad en la que el Ministerio de Educación perfiló las bases de una política de difusión del libro en Bolivia, considerando que “los libros de texto deben servir de soporte a los cambios que se proyecten dentro de una política cultural”.

En 1995 se crea la Feria Internacional del Libro de La Paz, repitiendo su experiencia hasta alcanzar la edición No. 21, el 2015, con ofertas librescas de las editoriales nacionales y de las principales internacionales. Un amplio y moderno campo ferial acoge a los cientos de expositores que ponen al alcance de la población sus ofertas editoriales, evento al que acuden escritores y editores de muchos países. Bolivia está experimentando un boom literario, con publicaciones en todos los rubros del conocimiento humano, que se publican de manera cotidiana en las editoriales particulares de La Paz, Cochabamba y Santa Cruz de la Sierra, y en menor medida de otras ciudades como Potosí, Oruro y Sucre, fundamentalmente.

El 2013, el Ministerio de Cultural y Turismo implementó el Plan de Promoción y Fomento a la Lectura Ferias por toda Bolivia, para llevar la obra de autores bolivianos a lo a todos los confines del territorio nacional. Los camiones de alto tonelaje trasladaron 80.000 ejemplares por las rutas de Bolivia, con obras de autores individuales, editoriales nacionales particulares y publicaciones oficiales, ofertando en las Ferias, desde rompecabezas y cuentos para los más pequeños, libros de texto para escolares, literatura y tratados en diferentes ramas del conocimiento humano, para universitarios y profesionales. Paralelamente se ha montado un aparato cultural impresionante conformado por títeres, teatro, poesía, presentaciones de libros, conferencias, talleres y mesas redondas, para encantar a la población. Las ciudades del eje han consolidado sus Ferias Internacionales, que se visten de letras para mostrar a sus escritores, creadores y autores de ambos sexos. Los municipios exhiben y obsequian las ediciones de sus fondos editoriales, las instituciones estatales, sus informes de gestión. Las ciudades capitales de departamento, Cobija (Pando), Trinidad (Beni), Oruro, Potosí, Sucre (Chuquisaca) y Tarija, han instituido sus ferias nacionales del libro. A ellas se han sumado las ciudades intermedias como Villa Tunari (Cochabamba), Llallagua (Potosí), Camiri, Yacuiba, Caraparí (Santa Cruz).

Detrás de los técnicos y facilitadores de las Ferias del Libro por toda Bolivia, están los transportistas y los empleados de las editoriales y servidores públicos de las instituciones estatales, que han generado una hermandad libresca, orgullosos de llevar libros, conocimiento, cultura y buenas nuevas, por el territorio nacional.

La Paz, agosto de 2016

Luis Oporto Ordóñez
Editor de *Fuentes*